AGUA, RÍOS Y PUEBLOS

6 AGOSTO — 26 AGOSTO — 2009

PATIO DE ARMAS DEL CASTILLO — AINSA

ORGANIZAN: FUNDACIÓN NUEVA CULTURA DEL AGUA — AYUNTAMIENTO DE AINSA-SOBRARBE

Vivimos en el Planeta Azul, el Planeta Agua. Sin embargo, 1.100 millones de personas no tienen garantizado el acceso al agua potable y unas 10.000 mueren por ello cada día, en su mayoría niños. Es la consecuencia de la crisis de insostenibilidad que hemos provocado por contaminación y destrucción de nuestros ríos y acuíferos.

La extracción abusiva de caudales, la desecación de humedales, la tala de bosques y manglares y la fragmentación del hábitat fluvial por grandes presas han quebrado la vida de nuestros ríos, haciendo desaparecer la pesca: la proteína de los pobres.

La Comisión Mundial de Presas estima que las 45.000 grandes presas construidas en el siglo XX han provocado el desplazamiento de entre 40 y 80 millones de personas.

La privatización de los servicios de agua y saneamiento por la presión del Banco Mundial ha transformado a los ciudadanos en clientes, ignorando que el acceso al agua potable debe ser garantizado como derecho humano.

Afrontamos en suma una crisis global del agua, un verdadero holocausto hidrológico en el que las víctimas son invisibles, lejanas y sin rostro; prescindibles en nuestra conciencia.

"Agua, Ríos y Pueblos" da la palabra a esas personas, a la vez víctimas y luchadores por un mundo más justo, digno y sostenible. Tal vez no tengan "la solución" a los problemas; pero los sufren directamente y por ello merecen ser escuchados y tenidos en cuenta.

Grandes presas y desplazamiento masivo de poblaciones

Fotografía **Karen Robinson**

En el 2000, la Comisión Mundial de Presas presentó su informe final. A pesar de contar con la participación de gobiernos, organizaciones de afectados y cientos de expertos, la Comisión reconoció su impotencia para precisar el número de desplazados, que acabó estimando entre 40 y 80 millones. Tan desmesurada horquilla refleja la trágica y vergonzosa invisibilidad de las víctimas.

En muchos casos, la población ni siquiera fue censada. Sus derechos raramente se han visto compensados. Los reasentamientos adolecen de graves problemas de habitabilidad (hacinamiento, falta de agua potable, electricidad, servicios…); las tierras son pobres y la pesca ha desaparecido. La desvertebración social y cultural aumenta su vulnerabilidad, especialmente cuando se trata de comunidades indígenas. Todo ello genera escenarios de extrema pobreza, hambre e insalubridad.

Derechos humanos, violencia y agua

Fotografía **James Rodríguez**

El control del agua suele ser usado como herramienta de poder. El agua, vinculada a valores emocionales y territoriales, es fácilmente manipulable, tanto en la confrontación política como incluso a la hora de justificar guerras. Tal es el caso de Oriente Medio, donde forma parte de una estrategia militar que usa al pueblo palestino como rehén, imponiéndole condiciones de vida inhumanas con apenas 107 m^3/ habitante/año, frente a los 2.300 m^3/habitante/año que acapara Israel.

En el Kurdistán turco, el desplazamiento masivo de la población kurda para construir las 22 grandes presas del Proyecto del Sudeste de Anatolia (GAP) forma parte de una estrategia militar para debilitar el apoyo social sobre el terreno a la guerrilla del PKK.

Los casos más brutales de transgresión de derechos humanos en conflictos de aguas se dan en contextos de guerra no declarada. La masacre a manos del ejército guatemalteco de más de cuatrocientas personas, en su mayoría mujeres y niños, que se resistían a ser desplazados para construir la presa de Chixoy, es uno de los casos más estremecedores. El asesinato de líderes de las comunidades Embera-Katío, como Kimy Pernía, que se niegan a dejar sus tierras en el Alto Sinú (Colombia), frente a las presas de Urrá I y II, es otro ejemplo. Son guerras no declaradas que se usan para atropellar impunemente derechos humanos de comunidades indígenas y campesinas en beneficio de empresas y terratenientes.

Catástrofes

Fotografía **Michael Appleton**

Durante las dos últimas décadas ha habido 25 millones de desplazados por inundaciones y sequías. El cambio climático está acelerando los procesos de desertización y agravando los riesgos derivados de este tipo de fenómenos en muchas regiones. Tradicionalmente, estos desastres se han considerado inevitables e impredecibles. Sin embargo, con frecuencia tras ellos está la mano del hombre.

La construcción de grandes presas sin adecuadas garantías de seguridad; los procesos de deforestación, con el consiguiente riesgo de corrimiento de tierras; la prioridad de producir hidroelectricidad despreciando los riesgos de avenida sobre poblaciones aguas abajo; o la urbanización de espacios fluviales, generalmente para poblaciones pobres, son algunas de las claves.

Por otro lado, las consecuencias de este tipo de fenómenos dependen del nivel de vulnerabilidad de las poblaciones afectadas. Vulnerabilidad que suele ser tanto mayor cuanto mayor es el nivel de pobreza. De hecho, la mayor parte de las víctimas por estos desastres, naturales o no tan naturales, son pobres.

Degradación de ecosistemas y hambre

Fotografía **Eirik Linder y Francesca Casciarri / CALIAS**

En pocas décadas hemos desecado buena parte de nuestros humedales, talado bosques de ribera, rectificado, estrechado y amurallado cauces; hemos roto con decenas de miles de grandes presas la continuidad de los hábitat fluviales; hemos contaminado y sobreexplotado acuíferos y ríos, que a veces ni siquiera llegan al mar. En nombre del "progreso" hemos quebrado el ciclo hídrico, de forma que el medio acuático continental es el que registra la mayor proporción de especies extinguidas o en extinción.

Esa quiebra no sólo afecta a la biodiversidad sino que agrava dos de los grandes problemas de la humanidad: el acceso al agua potable y el hambre. La mayor parte de las proteínas en la dieta de las comunidades pobres procede de la pesca.

Hoy asistimos a desastres humanos consumados al tiempo que se anuncian otros más graves, al arruinarse la pesca. Amazonía, Mar de Aral, Lago Chad, ríos Urrá, Paraná, Mekong… son ejemplos de cómo la degradación de ríos y lagos puede agravar los problemas del hambre en el mundo.

Privatización y derecho humano al agua potable

Fotografía **Ruth Fremson/The New York Times**

Hoy, 1.200 millones de personas no tienen garantizado el acceso al agua potable, lo que provoca diariamente la muerte de 10.000 personas, 4.000 de ellas de niños menores de 5 años, por beber agua contaminada por vertidos cloacales.

La contaminación tóxica por actividades industriales, petroleras, mineras y agrarias envenena silenciosamente a millones de personas. En particular, la contaminación por cianuros y metales pesados de la minería a cielo abierto, en cabeceras fluviales, es demoledora para la salud de comunidades enteras, a menudo indígenas.

A estos procesos de apropiación privada de la naturaleza se une, en las últimas décadas, la presión privatizadora de los servicios de agua que impone el Banco Mundial, lo que agrava la vulnerabilidad de los más pobres. Frente a ello se levantan movimientos sociales que promueven nuevos modelos de gestión pública participativa bajo control social y el reconocimiento del acceso al agua potable como un derecho humano, tal y como recogen las nuevas constituciones de países como Uruguay, Bolivia, Venezuela o Ecuador.

Victorias y alternativas exitosas

Fotografía **Luc Olivier**

La crisis del agua en el mundo es consecuencia de la convergencia de tres fallas críticas: la crisis de inequidad y pobreza, la crisis de insustentabilidad de nuestros ecosistemas acuáticos y la crisis de gobernanza de los servicios públicos bajo las presiones privatizadoras.

Frente al viejo y arrogante paradigma de "dominación de la naturaleza" con sus estrategias de oferta basadas en el negocio del hormigón, hoy se imponen nuevas estrategias de ahorro, eficiencia y conservación. La modernización de regadíos y redes urbanas, junto a la aplicación de leyes y tecnologías que impidan la contaminación y la sobreexplotación de ríos y acuíferos, se recogen en las políticas más avanzadas de gestión de aguas.

Pero el reto fundamental no es tecnológico sino de gobernanza. La lucha contra la privatización de los servicios públicos de agua y contra la corrupción está alumbrando nuevos modelos de gestión pública participativa bajo control social, al tiempo que abre el camino al reconocimiento del acceso al agua potable como derecho humano.

Afortunadamente, frente a los graves problemas que se derivan de esta crisis global del agua, la movilización ciudadana está alumbrando esperanzas ciertas en la perspectiva de otro orden mundial que sin duda es posible, sencillamente porque es necesario.

Introducción a los casos locales

Fotografía **Pipa Álvarez**

Durante todo el siglo XX buena parte de los paisajes de montaña y sus ríos han sido puestos al servicio de un interés general que, en muchas ocasiones, no ha resultado tal. Se ha producido un asalto en toda regla a esos territorios. Las grandes presas implican terminar con nuestros ríos y desordenar definitivamente el territorio humano que convive con ellos.

El debate sobre las afecciones de las grandes obras hidráulicas es ya un movimiento internacional. La lucha contra los grandes embalses y trasvases en Aragón ha sido germen y es parte importante de ese movimiento por una nueva cultura del agua, que reclama los derechos de los habitantes de las zonas afectadas y el fluir de los ríos por su territorio como valor para el desarrollo.

La oposición a Itoiz, Yesa, Biscarrués, Santaliestra, Jánovas, Mularroya, Val, Lechago, Rialp, Campo... proyectos construidos, abandonados o en plena lucha, ha generado un nuevo discurso de valores, ha reforzado la identificación con el territorio y ha creado un sentimiento de dignidad entre los afectados.

Mientras la amenaza esté presente, el movimiento seguirá vivo.

Jánovas

Fotografía **Tove Heiskel**

Janovas, Lavelilla, Lacort y otros pueblos de la cuenca del río Ara fueron destruidos en los años 60 por culpa de un pantano que nunca se construyó y en nombre de un "interés general" que permitió que se llevara a cabo un proceso de expropiación que borró de un plumazo las historias de casi 300 familias que habían vivido en ese valle. Los métodos utilizados por Iberduero fueron tan contundentes como irracionales: los ingenieros de la hidroeléctrica coaccionaban y la dinamita colocada en las paredes de las casas hacía el resto. Los Garcés y los Buisán resistieron hasta 1984.

Los incumplimientos sistemáticos y las sinrazones para denegar las primeras peticiones de reversión en los 80 fueron una constante en todo el proceso. Incluso el Defensor del Pueblo manifestó la necesidad de declarar la caducidad de la concesión, pero no es hasta 2001 cuando el BOE publica la declaración de impacto ambiental negativa y pone fin a la amenaza del embalse, "ha sido la victoria de un río", declaraba la Asociación Río Ara, quien ganó en 2003 el pleito para conseguir la extinción de la concesión de caudales. En 2005 el Ministerio de Medio Ambiente deniega el proyecto de embalse y tres años más tarde se inicia el proceso de reversión. Actualmente los antiguos vecinos luchan para conseguir una reversión justa e integral de todos sus patrimonios, vertebrar de forma racional el territorio y compensar por el daño cometido.

Río Gállego, larga vida

Fotografía **Pipa Álvarez**

El río Gállego sufre graves impactos por presas, detracciones para regadíos y vertidos químicos, llegando contaminado y prácticamente seco a su desembocadura.

La Galliguera es un tramo vivo, con una singular belleza natural presidida por los Mallos de Riglos. Aquí se proyectó en 1970 la construcción del embalse de Biscarrués, de 192 hm3.

La larga historia de lucha de oposición a este proyecto, encabezada por asociaciones como la Coordinadora Biscarrués-Mallos de Riglos y Amigos de la Galliguera, se inició poco después, pues su construcción anularía las posibilidades de desarrollo de un valle en crecimiento económico y poblacional, sería el fin de unos pueblos que apuestan fuerte por su presente y futuro. Imposibilitaría los deportes de aventura (que dan trabajo a más de 300 personas y dinamizan económicamente todo el Altoaragón) e impactaría muy duramente en el paisaje, fauna y flora, acabando con todo el valor simbólico y cultural que tiene este espacio.

Las gentes de la zona dicen “sí” al río y al territorio, con movilizaciones sostenidas a lo largo de más de veinte años. Hoy se plantea un pantano menor (previsto para ser recrecido: hay ya 10.000 alegaciones en contra) en lugar de considerar las alternativas, que existen y son perfectamente viables.

Recrecimiento de Yesa: dolor y sinrazón

Fotografía **Tove Heiskel**

Cada pantano tiene su propia y triste historia pero en Yesa quieren escribirse dos. Hablar del embalse de Yesa, de su inauguración en 1959 y de su gestación en la primera mitad del siglo XX, es hablar de la colonización de un espacio de montaña para ponerlo al servicio de otros, es hablar de un desplazamiento forzoso de más de 1500 personas, es recordar la desaparición de un balneario emblemático, es constatar la ruptura del histórico eje de comunicaciones que fue la Canal de Berdún y añorar una fértil vega inundada entre los sollozos de los que se fueron y el desánimo de quienes se quedaron.

Y como si aquello hubiera sido poco y la pesadilla nunca hubiera existido ahora nos quieren poner un epitafio que tenga como víctimas a los ribereños que superaron aquel holocausto, el Camino de Santiago Patrimonio de la Humanidad, la seguridad de los pueblos aguas abajo, las zonas protegidas y los restos de vega que dan vida a los pueblos. Y quieren hacerlo con un demencial gasto de 240 millones y con una vergonzosa manipulación informativa hacia la población de Zaragoza y su abastecimiento de boca desde el río Aragón. La gula de agua de algunos no tiene límite ni atiende a razones pero la palabra justicia aquí sólo puede escribirse con un YESA NO.

Mularroya

Fotografía **Pipa Álvarez**

El 10 de junio de 2009, la Audiencia Nacional anuló el proyecto del embalse de Mularroya, una obra que habría supuesto un auténtico desastre medioambiental, económico y social para una parte importante del curso medio del Jalón y del bajo Grío. Este embalse llevaba aparejado un trasvase del río Jalón que habría dejado seco su cauce a lo largo de 25 km, lo que significaba la desaparición de la vida y el paisaje de toda esta zona; inundaba una ZEPA, afectaba a varios LIC… Su coste, además, era inasumible por los "beneficiarios" de una demanda de agua que era únicamente mediática.

Desde que el proyecto fue planteado, los afectados comenzaron una larga lucha de oposición que incluyó todo tipo de acciones y movilizaciones: información a los ciudadanos, alegaciones a las fases del proceso administrativo, concentraciones, recursos judiciales …

La Administración no atendió las ofertas de diálogo de los afectados y desoyó sus llamadas a la prudencia: comenzó las obras en febrero de 2008, talando gran parte del parque natural de Mularroya, en el río Grío, arrasando sus laderas. Ese espacio natural ya no podrá ser recuperado, aunque la reciente sentencia que anula el proyecto ha puesto fin al destrozo.

VIDEOS

Pases diarios de 12.00 a 13.00 en la sala de Geovisión de la Oficina Comarcal de Información (Torreón noreste).

Agua, ríos y pueblos.
Una película documental de Sonia Llera. Fundación Nueva Cultura del Agua.
(9, 10, 11, 12, 13, 18, 19, 20, 23, 24, 25 y 26 de agosto)

En nombre del interés general.
José Manuel Callés. Producido por COAGRET. "Borrados del mapa". Dioni Palacios. Producido por El Diente de León.
(21 y 22 de agosto)

Quiero vivir aquí.
Héctor Añaños y Patricia Oriol. Producido por El Estudio en colaboración con Asociación Río Aragón.
(16 y 17 de agosto)

Santaliestra, la lucha de todo un pueblo.
Producido por ACUDE y Ayuntamiento de Santaliestra.
(7 y 8 de agosto)

Jánovas: reversión con justicia.
Videar. Fundación Nueva Cultura del Agua.
(14 y 15 de agosto)

CRÉDITOS

ORGANIZAN: Fundación Nueva Cultura del Agua; Ayuntamiento de Ainsa-Sobrarbe

EN COLABORACIÓN CON: International Rivers; Tierra de Ríos

PATROCINADORES: el faro; The Kendeda Fund; málaga.es diputación; Agència Catalana de l'Aigua; Diputación de Huesca

CON LA COLABORACION DE: Fundación Biodiversidad

COLABORAN: Sobrarbe; Parque Geológico de los Pirineos Sobrarbe; FCQ Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos

COLABORAN:

3S RIVERS PROTECTION NETWORK (CAMBOYA)
ADIVIMA (ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA EN LAS VERAPACES, MAYA ACHÍ, GUATEMALA)
THE ADVOCACY PROJECT AFRICA WATER NETWORK (GHANA)
ASA (BRASIL)
ASSEMBLY OF THE POOR (TAILANDIA)
BASILWIZI (ZIMBABWE)
BULIMBA CREEK CATCHMENT COORDINATING COMMITEE INC. (AUSTRALIA)
CECOP (CONSEJO DE EJIDOS Y COMUNIDADES OPOSITORAS A LA PAROTA, MÉXICO)
COAGRET (ESPAÑA-PORTUGAL)
COLLECTIF ARGOS (FRANCIA)
COORDINADORA DE COMUNIDADES AFECTADAS POR LA HIDROELÉCTRICA CHIXOY (GUATEMALA)
ECOFONDO (COLOMBIA)
FIVAS, ASSOCIATION FOR INTERNATIONAL WATER STUDIES (NORUEGA)
GRUFIDES (GRUPO DE FORMACIÓN E INTERVENCIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE, PERÚ)
INGENIEROS SIN FRONTERAS (ISF, ESPAÑA)
KURDISH HUMAN RIGHTS PROJECT (GRAN BRETAÑA)
PAKISTAN FISHERFOLK FORUM (PAKISTÁN)
SAVE THE MARY RIVER (AUSTRALIA)
SOS COMUNIDAD (ARGENTINA)
SUSTAIN LABOUR WORLD WILDLIFE FUND/ADENA (ESPAÑA)

PARTICIPAN:

ASOCIACIÓN CULTURAL EN DEFENSA DEL ÉSERA
ASOCIACIÓN PLATAFORMA JALÓN VIVO
ASOCIACIÓN DE NABATEROS DE SOBRARBE
CENTRO DE ESTUDIOS DE SOBRARBE
RED DE HORTELANOS DE SOBRARBE – UN PASO ATRÁS
COOPERATIVA AGROPECUARIA DE SOBRARBE
ASOCIACIÓN TURÍSTICA EMPRESARIAL DE SOBRARBE
ASOCIACIÓN DE PESCADORES DE SOBRARBE
ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS TRADICIONALES DE SOBRARBE
RONDA DE BOLTAÑA
ASOCIACIÓN RÍO ARAGÓN
ASOCIACIÓN RÍO SUSÍA
COAGRET (COORDINADORA DE ORGANIZACIONES DE AFECTADOS POR GRANDES EMBALSES Y TRASVASES)
COORDINADORA BISCARRUÉS-MALLOS DE RIGLOS
ASOCIACIÓN DE NABATEROS D'A GALLIGUERA
ASOCIACIÓN DE EMPRESARIOS GÁLLEGO ACTIVO
"AGUA CERO". MÚSICA ENDÉMICA
ANTIGUOS VECINOS DE JÁNOVAS

www.aguariosypueblos.org